



manifiesto por una enseñanza democrática.

25 SET. 1983

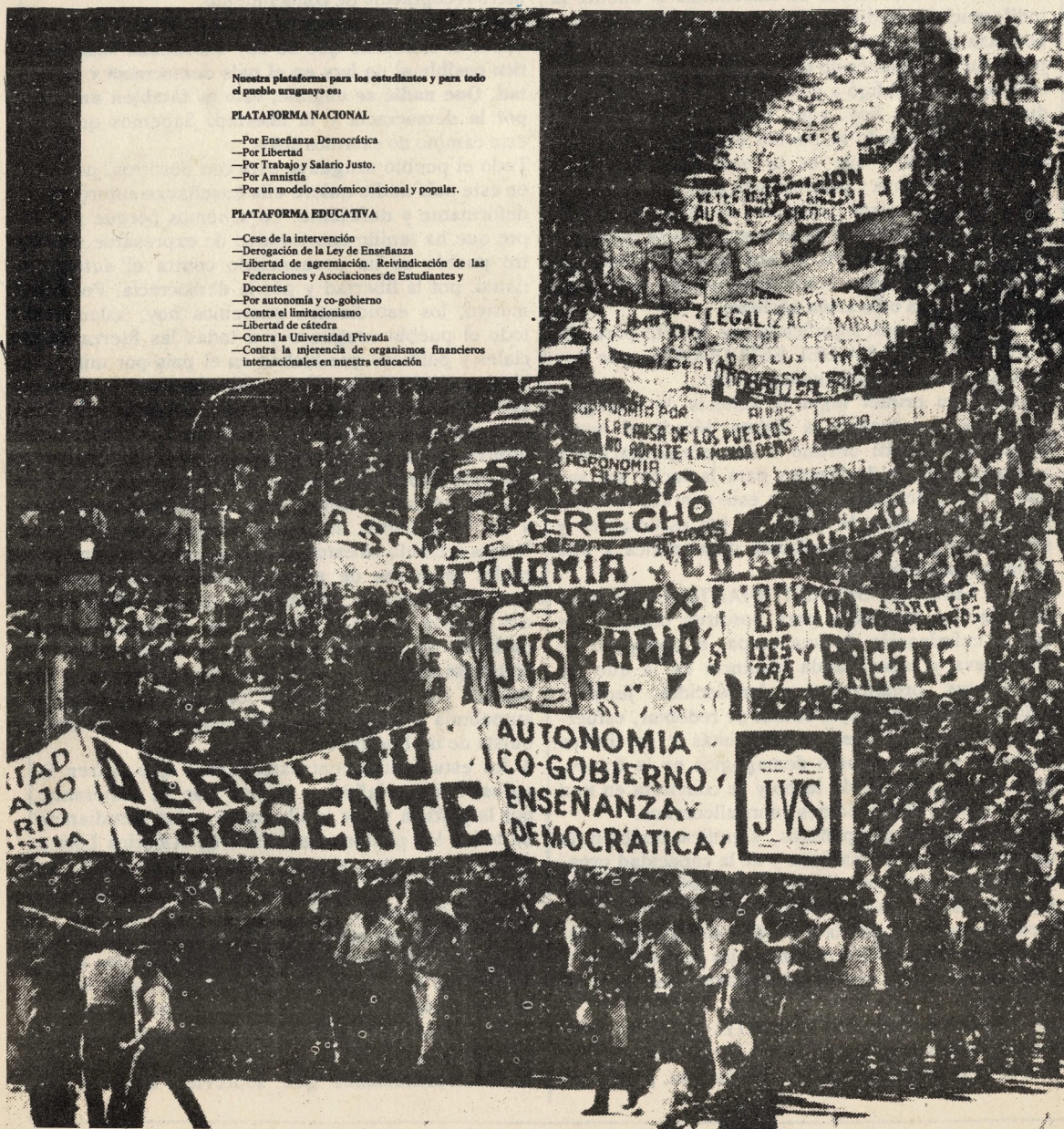
Nuestra plataforma para los estudiantes y para todo el pueblo uruguayo es:

PLATAFORMA NACIONAL

- Por Enseñanza Democrática
- Por Libertad
- Por Trabajo y Salario Justo.
- Por Amnistía
- Por un modelo económico nacional y popular.

PLATAFORMA EDUCATIVA

- Cese de la intervención
- Derogación de la Ley de Enseñanza
- Libertad de agremiación. Reivindicación de las Federaciones y Asociaciones de Estudiantes y Docentes
- Por autonomía y co-gobierno
- Contra el limitacionismo
- Libertad de cátedra
- Contra la Universidad Privada
- Contra la injerencia de organismos financieros internacionales en nuestra educación



COMPAÑEROS ESTUDIANTES:**COMPAÑEROS TODOS:**

Hoy, 25 de Setiembre de 1983, es sin duda para nosotros, estudiantes uruguayos un día histórico. A pesar de diez años sin libertad, a pesar de diez años en los que se nos impidió reunirnos y agremiarnos, a pesar de diez años en los que se intentó permanentemente atomizar a nuestro sector, a pesar de diez años en los que desde el poder se fomentó en los Centros de Enseñanza el miedo, la indiferencia, el individualismo y el espíritu de competencia, a pesar de diez años de silencio impuesto por la fuerza después de estos duros y amargos años en que se nos obligó a vivir, compañeros, los estudiantes estamos hoy, aquí, para decir de frente y con claridad a todo el pueblo uruguayo que es lo que pensamos y que es lo que queremos para nuestra enseñanza y para nuestro país.

Queremos ser claros desde el comienzo. El estado actual de la enseñanza no se nos presenta como pobre, ni como mediocre, se nos presenta como calamitoso y deficiente, como un momento trágico en la historia de la educación nacional.

De ahí el profundo significado que reviste para nosotros esta SEMANA DEL ESTUDIANTE, que hoy concluye con este multitudinario acto.

Significa en primer lugar la síntesis de múltiples esfuerzos que durante la última década el movimiento estudiantil destinó a su reorganización y a la acumulación de fuerzas para la lucha por sus justas reivindicaciones. Es en este sentido el resultado de diez años de lucha de los estudiantes y del pueblo por una enseñanza democrática y una sociedad participativa.

Pero la SEMANA DEL ESTUDIANTE y este acto, compañeros, significan para nosotros mucho más que la culminación de una etapa, el comienzo de una nueva y esperanzada instancia en la que los estudiantes, organizados y fortalecidos, junto a todo el pueblo uruguayo, hemos de redoblar, esfuerzos para que los ideales artiguistas y varelianos dejen de ser un recurso demagógico en la fraseología de los jerarcas de turno y se convierta en una realidad de la que podamos enorgullecernos.

Este encuentro compañeros, significa también la demostración de la madurez y de la capacidad organizativa de los estudiantes, que aún habiendo sido educados —amaestrados sería el término correcto—, entre la asfixia y el silencio impuesto desde el poder han sabido encontrar las formas de participación y lucha que se adecuaban a las circunstancias.

LA SEMANA DEL ESTUDIANTE, es para nosotros la demostración más cabal de nuestra capacidad de elaborar propuestas y alternativas, porque no

nos hemos limitado ni lo haremos hoy a señalar punto por punto cada una de las manifestaciones de la crisis en que se halla sumida nuestra enseñanza. Hemos elaborado alternativas, hemos pensado soluciones, hemos levantado propuestas. Que nadie venga después a decirnos que nuestra crítica ha sido destructiva y que no hemos hecho aportes en la búsqueda de soluciones a los problemas de la enseñanza nacional.

Esta semana y este acto son para nosotros la reafirmación de que los estudiantes debemos cumplir un rol en la sociedad y en el país, y que no somos un mero receptáculo de conocimiento.

Compañeros: **sabemos y queremos dejarlo claro desde el comienzo que no hay enseñanza democrática posible si no hay en el país democracia y libertad. Que nadie se engañe, este es también un acto por la democracia y la libertad.** Sabemos que en este camino no estamos solos.

Todo el pueblo uruguayo está con nosotros, porque en este país nadie quiere una enseñanza autoritaria, deformante y deficiente. Lo sabemos porque siempre que ha tenido oportunidad de expresarse nuestro pueblo se ha pronunciado contra el autoritarismo, por la libertad y por la democracia. Por ese motivo, los estudiantes queremos hoy, saludar a todo el pueblo uruguayo y a todas las fuerzas sociales y políticas que luchan en el país por una auténtica democracia. Vaya especialmente nuestro saludo solidario a la clase trabajadora uruguaya, el sector más golpeado y postergado en los diez últimos años y con quienes los estudiantes, hoy más que nunca reafirmamos los tradicionales vínculos de unidad y solidaridad. Saludamos también a los estudiantes del mundo entero, de quienes hemos recibido en estos diez años de dolor, innumerables muestras de apoyo y solidaridad. Saludamos con especial entusiasmo, a los estudiantes del pueblo chileno, muchos de los cuales han caído en los últimos meses, en la lucha contra la dictadura militar, a los estudiantes bolivianos que bajo un régimen autoritario lograron conquistar la autonomía y jugaron un rol importante en la conquista de las libertades públicas.

A los estudiantes centroamericanos que sufren la agresión imperialista y luchan por su soberanía, por la justicia y por la libertad y a los estudiantes de todos los pueblos hermanos de América Latina con quienes compartimos el denominador común de la unidad de la Patria Grande y la definitiva independencia continental.

Compañeros: en estos años de dolor, en estos trágicos años de la vida educativa nacional, los estudiantes no hemos tenido oportunidad, salvo casos excepcionales que es justo destacar que existieron, no hemos tenido oportunidad de conocer docentes valiosos en ejercicio de sus funciones. Tras la oleada de destituciones que sobrevino a partir de

1973 destituciones que obedecían a motivaciones políticas y sindicales, sobrevino en la enseñanza un plantel docente que en líneas generales, podíamos caracterizar como ineptos, que escondía tras la disciplina y el rigor su más vergonzante ignorancia, pues la hora del atropello, del acomodo, de la indignidad había llegado. Muchos de nosotros recién aprendimos a respetar la función docente cuando entablamos circunstancialmente alguna relación con los viejos educadores, hoy alejados de la enseñanza. Aprendimos entonces, compañeros, que en este país hay gente muy capacitada, gente que amó entrañablemente el ejercicio de la docencia, que se entregó a la enseñanza con dedicación y entusiasmo.

Comprobamos con dolor que mayoritariamente esa gente fue perseguida y separada de sus cargos. A todos esos viejos docentes y docentes con mayúscula algunos de los cuales nos honran con su compañía en el estrado, vaya también nuestro saludo y reconocimiento y nuestro compromiso de proseguir en defensa de la enseñanza por el camino que ellos transitaron. Descontamos que en la hora de la reconstrucción contaremos con sus imprescindibles aportes para levantar la enseñanza que queremos.

Compañeros: Los estudiantes en este acto, en este primer encuentro que tanto deseamos y por el que tanto luchamos en los últimos años, no queremos no vamos a dejar de saludar y rendir sentido homenaje a los compañeros muertos y a los que hoy no pueden acompañarnos en este acto por razones ajenas a su voluntad, pero sabemos que están con nosotros compartiendo nuestra convicción y nuestra lucha.

Los estudiantes queremos hoy decirle a nuestro pueblo que somos plenamente concientes del desafío histórico que significa la reconstrucción de nuestra enseñanza y que lo hemos asumido con responsabilidad y espíritu de lucha.

Sabemos las dificultades del camino, nos enfrentamos a una enseñanza golpeada, aniquilada, moribunda. Esto no se arregla con retoques administrativos o burocráticos, ni con cambio de detalle.

Compañeros a nuestra enseñanza hemos de construirla de nuevo y con la participación de todos. De todos, sin exclusiones, porque **hoy como siempre a la enseñanza la defiende el pueblo.** Asumimos desde ya el histórico compromiso de levantar de las ruinas que ha dejado como saldo la Intervención una enseñanza democrática, solidaria, pluralista y participativa. Sabemos, y que nadie se engañe, que sólo será posible luchando por la construcción de una sociedad abierta y por plena vigencia de la democracia como forma de convivencia política.

HISTORIA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

El movimiento estudiantil uruguayo no nace hoy ni nació ayer. Somos los continuadores de las orga-

nizaciones estudiantiles que nos precedieron y queremos sintetizar brevemente esa historia de las luchas de los estudiantes por concretar y llevar adelante sus justas aspiraciones. Hace sesenta y cinco años los estudiantes de América Latina extendían por todo el continente la insurgencia de la reforma universitaria. Esa llama se encendió en Córdoba, en 1918.

Queremos expresar el pensamiento de los jóvenes estudiantes de Córdoba con estas palabras, que hacemos nuestras y las gritamos con fuerza para que las oigan todos los que tengan que oírlas:

“La juventud ya no pide, exige que se reconozcan el derecho a expresar su pensamiento propio en los cuerpos universitarios, por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no pueden desconocerle la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa”.

La primera manifestación importante en Uruguay se produjo en 1922, con la huelga estudiantil de enseñanza secundaria y preparatorios. En 1921 se desata una huelga de los estudiantes de Derecho. Con su lucha llega a identificarse toda la nación estudiantil. En abril de 1929 estalla la huelga general de estudiantes, como manifestación de solidaridad con Derecho de la unión circunstancial motivada por la huelga resulta la unión permanente. Es así como el 26 de Abril de 1929, día histórico para el movimiento estudiantil uruguayo se constituye nuestra querida Federación de estudiantes universitarios a partir de entonces la historia del movimiento estudiantil universitario uruguayo, es la historia de la FEUU. La Federación da cohesión a las fuerzas dispersas. Y en adelante será la organización estudiantil propulsora de la universidad democrática.

En 1931 se realiza en Montevideo el congreso Universitario Americano en el que se admite la participación de delegados estudiantiles se plantea la importancia de la extensión universitaria como organismo permanente de docencia popular y de acción social, se reclama la necesidad de una ley que garantice a las universidades una completa autonomía técnica y pedagógica, así como de que la universidad sea un centro de investigaciones. Por último EL CONGRESO sanciona una declaración contra las dictaduras y gobiernos de facto, por los atropellos cometidos contra la Universidad americana.

A comienzos de 1933 el Fascismo cobraba rápido ascenso en el mundo europeo.

En América Latina se señala un abrupto ascenso al poder de las fuerzas conservadoras que muchas veces influían en sus filas importantes grupos de abierta ideología fascista. La crisis política que se insinuaba desde 1929, estalla finalmente en Uruguay con la disolución del gobierno legal y el adve-

nimiento de la dictadura de Terra. La universidad se convierte entonces como bajo las dictaduras de Latorre y Santos en el principal baluarte de oposición ideológica. La noche anterior al golpe, la FEUU realizaba una desbordante y tumultuosa asamblea en el Paraninfo de la Universidad. En la mañana del 31 de Marzo en Asamblea presidida por el decano de la facultad de Derecho Emili Frugoni se declara la huelga general, y se resuelve permanecer dentro de la universidad para defender la "dignidad de la facultad" ante una posible interrupción policial.

El primero de Abril, Frugoni era detenido, al procederse a desalojar la universidad por la policía. El estudiante libre, transcribe en Abril un pensamiento del Decano de Derecho desterrado "Las dictaduras son efímeras aunque duren cien años, porque gobiernan a título precario pensando constantemente en el momento de marcharse". Tiempo después mientras reagrupa fuerzas y se moviliza, la FEUU prepara un programa básico para que el estudiantado explique, difunda y defienda un programa que por primera vez en el medio estudiantil formule un esquema de reorganización social del país: nacionalización de la tierra respetando la pequeña propiedad, democratización del ejército, salario mínimo, seguros sociales, lucha antiimperialista y por último un programa integral de reforma universitaria. La Propaganda antiimperialista crecía en el órgano de la FEUU, "Jornada" al igual que la propaganda antifascista. La promulgación de la ley orgánica, abría a comienzos de marzo de 1934 la segunda etapa de la lucha de la Universidad contra la dictadura de Terra. Esta ley establecía una total dependencia jerárquica de la Universidad al régimen.

El Rector sería designado por el Poder Ejecutivo. La Universidad entera eleva su protesta y se desata una ola de protesta en los sectores estudiantiles. Un grito gana la calle: "¡ABAJO LA INTERVENCIÓN!". Los estudiantes inician la huelga contra la ley orgánica y realizan una gran manifestación en defensa de los postulados de la autonomía. En 1939 la segunda guerra mundial reafirma la postura antifascista de la FEUU. El golpe de estado de Baldomir, en 1942 tuvo como consecuencias la perseverante actitud universitaria y agitación y protesta, en ocasión del 1o. de Mayo de 1944, "Jornada" el órgano de la FEUU publica un manifiesto en el que se afirma: Los estudiantes estamos junto a los trabajadores del mundo, confiando en su rol generador de una nueva humanidad más libre y justiciera. Ya se habían anticipado algunos ensayos de acción obrero-estudiantil, pero hacia el final de la guerra, los caracteres ideológicos se intensifican nuevamente, propiciados sobre todo por frecuentes manifestaciones antiimperialistas.

Entre tanto, en Enseñanza Secundaria, en el año

1947 se aprueba una ley que crea la Asamblea Nacional de Profesores, órgano esencial para un funcionamiento eficaz y democrático, en el cual se reúnan todos los docentes habilitados del país para dar solución a los distintos problemas que surgían en la enseñanza.

En la Universidad asume en 1956 Mario Cassinoni como Rector. Figura destacada del movimiento reformista uruguayo, militante de la A.E.M. redactor de "El Estudiante Libre", a pocos años de su decanato de Medicina, Cassinoni se perfiló como el candidato de todos los sectores progresistas de la Universidad. La elección de Cassinoni significaba el compromiso de un programa que el estudiantado reduce a ciertos puntos claves de sus exigencias: defensa de la autonomía, unidad y coordinación de los servicios universitarios, desarrollo de los organismos centrales de la Universidad a través de Extensión Universitaria y Acción Social y Bienestar estudiantil, preocupación por el incremento de la investigación científica y estímulo sistemático en todos los planes de estudios, del análisis de la realidad nacional.

1957, es el año fundamental para el movimiento estudiantil. La elaboración de la Ley Orgánica constituyó un profundo trabajo por parte de los tres órdenes, docentes, egresados y estudiantes.

Luego de una intensa campaña que comenzó por divulgar manifiestos y folletos, los estudiantes declara la huelga por tiempo indeterminado pidiendo que la Ley Orgánica fuera aprobada tal como se había concebido por la Universidad. Los estudiantes cuentan en su lucha con la decisiva solidaridad de la clase obrera.

El 15 de Octubre de 1958 fue aprobada la ley, conservando íntegramente el sentido que consagraba los nuevos fines de la Universidad de la República. Al iniciarse la década del 60 el movimiento estudiantil se afianza en su organización, sosteniendo siempre su espíritu de crítica constructiva.

En el período que se extiende hasta los años 1965-66 el impulso de la Universidad en pos de nuevos fines definidos por la Ley Orgánica de 1958 es continua y coherente y se apoya en un alto grado de consenso interno entre los sectores dinámicos de los diversos órdenes. Hacia una etapa final, la crisis económica comienza a traducirse en declarado conflicto social y político y por lo tanto cambia apreciablemente el contexto en el que se mueve la Universidad provocando importantes repercusiones en el interior de la misma, en el pensamiento y la acción de sus diversos sectores.

Al promediar la década del 60 la crisis económica y social en el país se ha vuelto insostenible. Dentro de ese proceso los sectores intelectuales que venían desarrollando una denuncia de las deficiencias del sistema social comienzan a reclamar cambios sustanciales.

La realización el Congreso del Pueblo en 1965, que cuenta con la participación de la FEUU, permite sumar a los distintos sectores sociales en la búsqueda de soluciones a los problemas que afecta al país.

A partir del 67 se produce una disociación radical y se configura así una oposición explícita entre Universidad y gobierno. Cuando se agudizan los efectos de la crisis, el pachequismo comienza a desarrollar un creciente autoritarismo, y una presión tanto económica como propagandística sobre la Universidad, que es vista como un saco de cuestionamiento.

En 1968 se inician gran cantidad de campañas reivindicativas por mejoras en la enseñanza por parte de docentes y estudiantes, que demuestra el espíritu indoblegable de un pueblo que no se dignaba a someterse a la prepotencia autoritaria. Los estudiantes secundarios se movilizan en contra del aumento del boleto para estudiantes. Se lanzan a la calle en una de las movilizaciones más intensas del período. El 13 de Junio de 1969 el gobierno de Pacheco decreta la instauración del régimen de medidas prontas de seguridad. Concentraciones, actos, declaraciones, manifiestan el rechazo de los estudiantes a la nueva situación imperante. Esta situación alcanza ribetes trágicos cuando el 14 de Agosto de 1968, se cobra la primera vida del movimiento estudiantil. Liber Arce, estudiante y obrero, es el primero de una larga lista de estudiantes que morirían en la lucha de sus reivindicaciones. Todo el país se conmueve ante esta muerte, que evidencia patéticamente que el Uruguay entraba en un nuevo y trágico período de su historia. Es también en medio de este clima que en 1970 fue decretada en la Enseñanza Media la primera intervención. Se avasalla la autonomía de la enseñanza sin ningún fundamento jurídico, aduciendo el pretexto de preservar el orden y la no menos falsa existencia de irregularidades en el funcionamiento de los servicios. Significó la destitución de las legítimas autoridades de la enseñanza por un grupo de ineptos que a lo largo de 16 meses actuando como agentes del Poder Ejecutivo, cometieron gran número de arbitrariedades contra los derechos de alumnos y profesores. La Enseñanza Media se sume en el más calamitoso estado de conmoción y desorden que se haya conocido, hasta culminar con la clausura de los cursos cuatro meses antes de la fecha normal de su finalización.

En el nefasto balance de la interventora debemos contar también el convenio suscrito por los interventores de UTU con el BID mediante el cual se hipotecó nuestra enseñanza con técnicas e intereses extranjeros.

El movimiento estudiantil de Secundaria en conjunción con el movimiento gremial de profesores, padres y obreros, emprendieron una intensa lucha con-

tra la interventora, levantando las banderas de la enseñanza, defendiendo nuestros derechos que son en definitiva los derechos del pueblo. La interventora cae por la resuelta lucha de los estudiantes y del pueblo entero por una enseñanza democrática. Compañeros: todo este período tan conflictivo de la enseñanza y del país merecerían sin duda un estudio más serio, que nos permita interpretarlo con profundidad, objetividad y espíritu autocrítico. Pero eso requiere un marco de libertad que en la actualidad aún no existe.

Por el momento nos limitamos a rechazar de plano y enérgicamente, la acusación simplista en que han incurrido las autoridades nacionales durante estos últimos años de una enseñanza promotora de caos y anarquía. La enseñanza, compañeros, estaba inmersa en un país económicamente estancado que vivía un intenso conflicto y no podía en forma alguna vivir aislada y de espaldas al drama que vivía la Nación.

LA ULTIMA DECADA

Compañeros: en estos últimos diez años han sucedido cosas muy importantes en el país y en la enseñanza, en los últimos diez años hemos asistido a cambios que transformaron profundamente al mundo que nos toca vivir y que nos afecta directamente.

El marco nacional e internacional

No es posible entender los cambios producidos dentro de la enseñanza sin al mismo tiempo tener la referencia permanente de lo sucedido en el conjunto de las estructuras sociales, económicas y políticas del país y a los cambios producidos en el entorno internacional.

Esta historia no comienza en 1973, pero 1973 fue un año decisivo para el país, un año de tristeza para el pueblo uruguayo, porque 1973 marca el fin de las instituciones democráticas, de la vigencia de la Constitución y la ley, de la prohibición de los derechos de los trabajadores y de la generalización del autoritarismo a todas las esferas de la sociedad.

Para la enseñanza ese período significó la destrucción completa de todo vestigio de funcionamiento democrático y de autonomía educativa.

En toda América Latina ese año marca la consolidación de los modelos autoritarios y la imposición de fuerzas reaccionarias sobre los pueblos, que a lo largo y ancho de la Patria Grande pugnaban paso a paso por la ampliación de sus espacios democráticos de participación en la economía, la política y en la defensa de la soberanía nacional.

La instauración del autoritarismo y la intervención

El 27 de junio de 1973 el gobierno de Bordaberry decreta la disolución del Parlamento y la suspen-

sión de la actividad política.

Ante la grave ruptura institucional la clase trabajadora a través de la Convención Nacional de Trabajadores, con el respaldo de los sectores políticos democráticos y de la Federación de Estudiantes Universitarios convoca a la huelga general, demostrando así su profundo rechazo a la nueva situación creada. Una vez más, la consigna "obreros y estudiantes unidos y adelante" se hacía realidad en la fraternidad de la lucha por la libertad y justicia.

Poco tiempo después el gobierno autoritario llama a elecciones a los tres órdenes para integrar una nueva Asamblea General del Claustro Universitario, se sostiene que la Universidad es dirigida por una pequeña minoría de activistas en contra de la voluntad de la gran mayoría de universitarios. El 12 de Setiembre se celebran las elecciones universitarias, que son controladas por la corte electoral con voto secreto y obligatorio, con una concurrencia masiva, las listas democráticas bajo las banderas de Autonomía, Libertad y Democracia obtuvieron más del 95% de los votos emitidos. Este, compañeros, fue el primer gran NO que dimos los estudiantes uruguayos al autoritarismo y fue la contundente demostración que los universitarios dieron de su voluntad democrática y de su rechazo al gobierno de facto.

La gran prensa que tanto había alardeado con las presuntas mayorías de la Universidad, se silenció ante el resultado de las elecciones.

No fue ni la primera ni la última vez que se equivocaron con este pueblo y con su indoblegable espíritu de lucha y libertad.

Poco después, el 27 de octubre, en un oscuro acontecimiento en el que muere un compañero más, la universidad es intervenida por el Poder Ejecutivo, desconociendo la clara y abrumadora mayoría de los universitarios, se produce entonces la detención de las autoridades universitarias y de los dirigentes del movimiento estudiantil.

El Poder Ejecutivo designó como ministro Rector a Edmundo Narancio, semanas después junto con la proscripción de diversos partidos y agrupaciones políticas se ilegaliza la FEUU y se inicia así la época más negra en toda la historia de la enseñanza de nuestro país.

La primera etapa de la intervención

El período de Narancio se caracteriza por una jerarquía burocrática de corte antidemocrático orientada por principios de control político y no por principios técnico-científicos.

Lo que define esta etapa de la intervención es la desarticulación de toda la estructura democrática universitaria, la liquidación de la autonomía y el co-gobierno así como una fuerte y rígida centralización de las decisiones con escasa o nula autonomía de cada uno de los decanos.

En todos los niveles de la enseñanza, docentes, funcionarios y estudiantes son perseguidos y reprimidos en forma inaudita.

Esta represión en cierta forma escudada por la ley de Educación General desmanteló los cuadros docentes, tanto de la enseñanza media como de la enseñanza superior, decenas de profesores son suspendidos o destituidos o renuncian frente al atropello a que se ven expuestos.

Entre tanto el movimiento estudiantil es brutalmente perseguido, de diferentes formas se va coartando su libertad, como expresión tenemos la implantación del certificado de Fé Democrática, la obligatoriedad del uniforme, el certificado del comportamiento estudiantil, hasta llegar a formas concretas de represión que van desde suspensiones menores hasta el encarcelamiento y exilio involuntario de compañeros, estas formas lamentables de presión perduran hasta hoy en día.

Durante toda esta oscura época los estudiantes nos manifestamos contrarios a la política educacional aplicada, pero nuestras voces no fueron escuchadas sino por el contrario si, fueron reprimidas.

El modelo autoritario

Entre tanto, compañeros, el país estaba cambiando y la región estaba cambiando, pero no para reorganizar la estructura productiva del país en función de un desarrollo económico en beneficio de las grandes mayorías, no cambiamos para introducir modificaciones estructurales que nos permitieran superar el crónico estancamiento económico de la etapa anterior, no cambiábamos para permitir la participación de sectores populares en la definición de las políticas económicas y sociales, cambiábamos compañeros, para enriquecer a una pequeña minoría de agentes económicos locales, cambiábamos en beneficio de los grandes tiburones de la banca internacional y de los grandes especuladores, cambiábamos para deteriorar los niveles de ingreso, de ocupación, de consumo de calidad de vida de la mayoría de los uruguayos. Es que desde julio de 1974 y luego de la asunción del ingeniero Vegg Villegas al Ministerio de Economía y Finanzas, que el Uruguay comenzó a conocer los efectos de la aplicación de las recetas monetarias de la Escuela de Chicago. El modelo tuvo a su entender "años dorados" como en países vecinos, pero a partir de 1980 comenzó a hacerse evidente lo que los espejismos disimulaban: el modelo no tenía un costo social que había que pagar para ver sus resultados de más largo plazo como se dijo, el modelo, tenía al costo social como su único y palpable resultado, un resultado que hoy sufrimos todos los uruguayos, los productores y los industriales endeudados, los jubilados que buscan sobrevivir y como sector más golpeado la clase trabajadora, sobre la que recae la mayor parte de la crisis.

Compañeros a estas cosas no somos ajenos los estudiantes, sencillamente somos parte del pueblo, la enseñanza es parte del país, lo quiera o no la intervención.

El modelo económico neoliberal tuvo su viabilidad precisamente en el modelo instaurado desde junio de 1973, la desarticulación y proscripción de partidos y agrupaciones políticas, la persecución ideológica y desatada en todos los ámbitos, la prohibición de toda actividad sindical (tratamiento bien diferente al otorgado a algunas entidades patronales), el permanente control de la vida estudiantil, la desmoralización y despolitización de la sociedad eran condiciones indispensables para el funcionamiento del modelo económico.

Un modelo concentrador de la riqueza, un modelo económico estranjerizador del país, un modelo económico generador de empobrecimiento.

Como se ha dicho ya muchas veces, como lo han señalado los compañeros del Plenario Intersindical de Trabajadores, nosotros no negamos las indiscutibles repercusiones que la recesión internacional tiene sobre una economía tan frágil como la uruguaya, nosotros somos muy realistas, pero lo que si afirmamos es que el modelo económico neoliberal desarmó toda posibilidad de resistencia nacional a la crisis, lo que si afirmamos es que se carga la crisis sobre las espaldas de la inmensa mayoría, mientras el capital financiero transnacional continúa beneficiándose al duro precio de nuestras necesidades y de nuestro subdesarrollo.

De Narancio hasta la Fecha

En 1975 el profesor Narancio abandona la conducción de la enseñanza, despedido por la repulsa de estudiantes y docentes, previamente numerosos docentes habían renunciado negándose a firmar el certificado de Fé Democrática. Pero compañeros, hubo algo que ni la intervención ni el autoritarismo del CONAE pudieron destruir. Lo que no pudieron destruir fue la resistencia al modelo autoritario implantado en la enseñanza.

Resistencia que se manifestó de múltiples y diversas formas, porque lejos de permanecer silenciosa, como algunos hubiesen deseado, persistió como un rumor constante y creciente, transformándose en una voz potente, conciente y solidaria. Resistencia que se amplía, fruto del trabajo continuo y consecuente en reivindicación de nuestros derechos.

Compañeros con esto queremos significar, que a pesar de la situación adversa los estudiantes nos hemos dado diversas formas organizativas para oponernos a la conducción general de la enseñanza. Durante estos diez años en prácticamente todos los centros de estudios se realizaron movilizaciones reivindicativas: desde cartas firmadas hasta llegar a la máxima expresión de rechazo a un plan de estudio, como la huelga de los estudiantes de Veterina-

ria en 1978 que culmina con la renuncia del Decano Interventor, todo esto señala la persistencia de una voluntad crítica y combativa.

Todas las expresiones estudiantiles no hacen más que demostrar la ineficacia de una intervención, que a pesar de tener poderes plenipotenciarios nunca pudo llegar a conquistar la enseñanza sino simplemente a ocuparla. Otro mojón más en este proceso fue la importante movilización contra el examen de ingreso, realizado conjuntamente por estudiantes secundarios universitarios y a la cual se adhieren decenas de miles de ciudadanos.

Relacionado con este hecho se enmarca la renuncia del Cr. Anselmi, quien deja tras de sí una estela de corrupción y acomodo, como fue publicamente denunciado.

Debemos destacar también la importancia que tuvo para todos el triunfo opositor en el plebiscito de 1980 en el cual la juventud jugó un rol determinante. es en este contexto y recogiendo las anteriores experiencias de movilización que se van generando nuevas formas organizativas y de expresión como son nuestros asados multitudinarios, nuestras murgas y nuestras revistas. Día a día se van generando más espacios llegándose a la formación de una mesa interrevistas y luego al fortalecimiento de ASCEEP, en este fortalecimiento de la Asociación inciden varios factores. El primero que queremos destacar fue la actitud asumida por la ASCEEP en ocasión del último examen de ingreso a la Universidad. Considerando que toda forma de limitacionismo es injusta, adoptamos la resolución de promover la creación de Academias gratuitas que preparan para el examen. Fue una forma de manifestarse la solidaridad estudiantil y permitió un acercamiento a los futuros estudiantes universitarios antes de que ingresaran a las Facultades. Podemos afirmar que el 10. de Mayo pasado, es uno de los hechos más importantes, donde los estudiantes por primera vez en muchos años participamos codo a codo con los trabajadores levantando sus banderas y haciendolas nuestras. Esta movilización nos ha ayudado a ganar en conciencia, en organización y lucha. Nuestra Asociación aparece públicamente como la expresión de la madurez alcanzada en esta etapa por el movimiento estudiantil, siendo un espacio de participación conquistado y en definitiva compañeros, un eslabón más en la lucha por el poder constituir en forma libre nuestra históricas asociaciones y federación de estudiantes.

LA CRISIS DE LA ENSEÑANZA

Después de 10 años, HOY y AQUI los estudiantes diremos claramente en que situación han sumido a nuestra enseñanza. Durante este decenio se ha sometido toda la vida educativa a las determinaciones del poder político a través de la Ley General de Educación primero y de su complemento posterior,

la Intervención de la Universidad. A través de ambos instrumentos se concentró la dirección de la educación en el Poder Ejecutivo. A través de ambos instrumentos también se intentó la adoctrinación en la ideología de la Seguridad Nacional fundamentalmente en los centros de formación docente y en enseñanza primaria y secundaria.

Las autoridades han esgrimido una y mil veces que la enseñanza previa al 73 estaba politizada, que en las aulas se "lavaban cerebros" y que el nuevo régimen atacaría esos excesos. Nosotros aquí y ahora decimos que nunca ha estado más politizada la enseñanza como en esta década, que nunca ha existido más dogmatismo y menos pluralismo como en esta década, que nunca se había intentado lavar cerebros como en esta década, pero compañeros, nosotros decimos también que nunca se ha tenido menos éxito como en esta década.

De nada ha servido la persecución y destitución de docentes, de nada les ha servido los recortes en los programas de estudios, la eliminación de materias de corte humanístico, la clausura de escuelas universitarias.

Cuando intervinieron la Universidad definieron a las generaciones cursantes en ese momento como "generaciones perdidas" y por ello era imprescindible que egresaran rápidamente. Apostaron a las nuevas generaciones. Pensaban que persiguiendo y atemorizando docentes, impidiendo el nucleamiento y la participación estudiantil, estimulando el individualismo y la competitividad lograrían torcer las aspiraciones democráticas y el sentimiento solidario de los estudiantes, lograrían inhibir el resurgimiento del movimiento estudiantil, quebrar la evolución histórica. PERO SE HAN EQUIVOCADO!!! PUES NI ARRIAMOS NUESTRAS BANDERAS DEMOCRATICAS Y SOLIDARIAS NI RENUNCIAMOS A RECONSTRUIR NUESTRO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL!!

Tampoco renunciamos compañeros, a ser participantes, a ser protagonistas y para ello tenemos claro que en primer lugar debemos ser críticos frente a la realidad y autocríticos frente a nosotros mismos y en segundo lugar tenemos claro también el derecho y el deber de ser coprotagonistas de la historia para poder asumir nuestra responsabilidad de elaborar propuestas, de elaborar alternativas. Por eso, ahora caracterizaremos lo que entendemos ha sido la enseñanza en este decenio para luego aportar lo que consideramos deberían ser las bases para construir una alternativa realmente democrática.

En 1972 sucede un hecho que marcará profundamente el devenir de la enseñanza primaria, media, técnica y de formación docente. Nos referimos a la aprobación de la ley de Educación General o Ley de Enseñanza. La ley estableció la subordinación de la enseñanza al poder político, eliminó los principios de autonomía de los sistemas educativos, sus-

tituyó todo criterio pedagógico por el autoritarismo, eliminó la libertad de cátedra y el régimen de concursos, instituyó medidas represivas tanto para funcionarios y alumnos, como para los padres se eliminó también la Asamblea General de Profesores como organismo consultor el cual poseía larga data en la educación. En definitiva, compañeros, se violentaron los logros y las tradiciones históricas de la educación uruguaya.

La ley de Educación General fue aprobada a través de un inconstitucional procedimiento. El carácter regresivo de la nueva Ley y su inconstitucionalidad no pasaron desapercibidas. Por ello todos los sectores estudiantiles y docentes sin excepción alguna, se pronunciaron categóricamente contra ella y asumieron conjunta y simultáneamente una combativa actitud de lucha, decretando la paralización total de las actividades y manteniendo esa actitud durante tres meses a la vez, que con el apoyo solidario de todas las fuerzas populares en especial de los trabajadores, desplegaron una de las movilizaciones más vastas y profundas de la enseñanza.

Cabe preguntarse que consecuencias a provocado sobre la enseñanza esa ley.

La ley ha sido, como sus opositores anunciaban un útil instrumento en la instalación del modelo autoritario. En estos años la persecución y la represión a sido particularmente fuerte en los niveles controlados por el CONAE.

Ha existido más preocupación en controlar el largo de los cabellos y el uniforme, en controlar con paranoia minuciosidad cada movimiento de los estudiantes que en generar una actitud crítica en los mismos. Por otra parte y producto de una incorrecta distribución del presupuesto nacional los centros de enseñanza ven desbordada su capacidad locativa, así como se observa la falta de materiales y herramientas necesarias.

En los talleres de UTU, los estudiantes se ven enfrentados a situaciones de riesgo, similares a los que vive cualquier fábrica o mayores, ya que no se cumplen las normas mínimas de seguridad. Y tampoco existen elementos sanitarios adecuados, así mismo no existe un adecuado sistema de becas.

En magisterio se elimina el análisis de los artículos constitucionales referentes a los derechos individuales y se enfatiza en los que el régimen fundamenta sus medidas políticas. Se han recortado y modificado los programas de estudios introduciendo ya en los textos escolares de 5o. y 6o. de historia, una visión parcializada de la misma, una visión oficialista, en la que se ensalzan acontecimientos recientes y se obvian referencias fundamentales de nuestra historia.

Y llegamos a nuestra máxima casa de estudios, intervenida en Octubre del 73 45 días después del ejemplar triunfo democrático en las elecciones universitarias del 12 de Setiembre. Han pasado

10 años de esos hechos. De dos hechos ubicados en las antípodas, por un lado el ejercicio de la democracia interna, por otra la instauración de un modelo autoritario.

Entonces también nos preguntamos: ¿de qué han servido 10 años de autoritarismo? Es que la universidad ha mejorado su nivel de funcionamiento o su calidad de trabajo? ¿Es una institución respetada a la cual el país recurre para tratar de superar la problemática nacional? Nada de eso compañeros, 10 años sin funcionamiento democrático y con el mayor poder concentrado en la historia de la Universidad, ha retrotraído en décadas y en todos los planos a nuestra casa de estudios. Y decimos en décadas porque el daño causado no se resuelve de un día para otro. Lo destruido demoró años en construirse y habrá que trabajar años para reconstruirlo. Y decimos en todos los planos pues honestamente no hemos encontrado uno solo que demuestre una superación. No hemos encontrado un solo aspecto positivo que pueda mitigar nuestro balance negativo de la intervención.

En lo que respecta al funcionamiento interno ya vimos el arrasamiento de toda participación en el gobierno de los estudiantes como también de los docentes y egresados. Pero también se ha transmitido ese modelo autoritario a otros aspectos mejor dicho a todos los aspectos de la vida universitaria.

Como algunos ejemplos basta señalar las relaciones docentes-estudiantes que han sido desvirtuadas intentando colocar al docente como el omnisciente, las relaciones dentro del propio orden docente donde la competencia y el recelo han estado a la orden del día. Basta señalar también la persecución ideológica de docentes, funcionarios y estudiantes, las medidas de coacción y atemorización como las tristemente célebres declaraciones juradas que deben ser firmadas al ingresar a la Universidad o al asumir un cargo docente.

Estas son solamente muestras nada más de lo que ha sido un funcionamiento interno autoritario y verticalista, pero para qué extendernos más si todos lo hemos vivido en carne propia.

Decimos que la Universidad se ha retrotraído en todos los aspectos. Y eso también es verdad en lo que se refiere a la base social, a la conformación social de los universitarios. Si desconocer que previo al 73 ya los universitarios constituían una élite social, todas y cada una de las medidas adoptadas por la intervención han generado una mayor elitización en las aulas universitarias. La también tristemente célebre CIRCULAR 50 por la cual los decanos tienen amplias facultades para determinar los criterios de pérdida de calidad de estudiante, ha provocado la eliminación de los registros a muchos compañeros de distintas facultades. La eliminación de cursos nocturnos, los inadecuados e incoordinados horarios que limitan la posibilidad de estudio

de los que trabajan, los teóricos obligatorios, la defectuosa actuación del Departamento de Bienestar Estudiantil entre otras ha sido instrumento de una política limitacionista, elitizante que adquiere su máxima expresión en el unánimemente rechazado examen de ingreso.

QUE DUDAS PODEMOS TENER COMPAÑEROS, QUE TODAS ESTAS MEDIDAS APUNTAN A AISLAR AL PUEBLO TRABAJADOR DE LA ENSEÑANZA!!!

El tercer aspecto que queremos referirnos es a los fines de la Universidad explicitados en el artículo 2 de la Ley Orgánica del 58, que dice así: "la Universidad tendrá a su cargo la enseñanza pública superior en todos los planos de la cultura, la enseñanza artística, la habilitación para el ejercicio de las demás funciones que la ley le encomiende".

Le incumbe asimismo, a través de todos sus órganos en sus respectivas competencias, ACRECENTAR, DIFUNDIR Y DEFENDER LA CULTURA, IMPULSAR LA INVESTIGACION CIENTIFICA y las actividades artísticas y CONTRIBUIR AL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DE INTERES GENERAL Y PROPENDER A SU COMPRESION PUBLICA, defender los valores morales y los principios de JUSTICIA, LIBERTAD, BIENESTAR SOCIAL, LOS DERECHOS DE LA PERSONA HUMANA y la forma DEMOCRATICA REPUBLICANA DE GOBIERNO".

Resulta evidente. Resulta obvio que la Universidad no ha cumplido en nada esos mandatos.

Como va haber defendido la cultura si lo que ha hecho es clausurar escuelas como la de Bellas Artes. Como va haber protegido la investigación científica si solo a perseguido investigadores que han debido emigrar para hacerlo, lejos de su tierra. Como va haber protegido la investigación si no han existido proyectos sistemáticos ni apoyo financiero a las pocas inquietudes y el proyecto BID-UNIVERSIDAD se encuentra en una nebulosa, ocultando, como es fácil de prever, imposiciones, tanto en el plano docente como en el investigativo. Para colmo el incumplimiento de los pagos por parte del gobierno en los plazos determinados, provocó el pago de cientos de miles de dólares por concepto de multas, mostrando la ineptitud con que se manejan aspectos tan delicados para la Universidad y el país.

Como va haber contribuido al estudio y a la comprensión pública de los problemas nacionales, si la Universidad no ha realizado ninguna labor de extensión, si la Universidad con su silencio avala cada uno de los ataques a los principios de Justicia, Libertad, Bienestar Social, a los derechos humanos y a la forma democrática de gobierno.

Finalmente compañeros, la única tarea parcialmente realizada ha sido la enseñanza pero preguntémosnos: ¿qué tipo de enseñanza?

Una enseñanza de bajo nivel, producto de la perse-

cución ideológica, de la ausencia de concursos y de libertad de cátedra.

Una enseñanza que no trata de generar actitud crítica sino todo lo contrario, trata de generar pasividad y repetición mecánica de conocimiento generado en el exterior.

Una enseñanza no integrada con la investigación ni con la extensión y por tanto prescindente del medio al que debería servir.

Una enseñanza que en definitiva, compañeros, es simplemente otorgadora de títulos profesionales.

Todo esto ha sido el sistema educativo en esta década, producto de la Intervención universitaria y del CONAE apoyado en la Ley de Enseñanza. Años negros. Evidentemente nuestro balance es profundamente negativo. Pero, compañeros, ya dijimos anteriormente que teníamos una responsabilidad histórica que debía ser asumida de aquí en más y es la de elaborar propuestas, de elaborar alternativas. Y en eso estamos, en esta semana, HISTORICA SEMANA, no solo marchamos, no solo participamos de este multitudinario acto sino que también hemos realizado mesas redondas, hemos revisado críticamente nuestro pasado, los compañeros han aportado excelentes materiales que deben servir de base para una amplia discusión en el seno del movimiento estudiantil.

Construir una alternativa democrática

Si bien no existe un proyecto alternativo minuciosamente definido, existe sí un amplio consenso sobre **cuales deben ser las bases para construir una alternativa democrática** en un Uruguay políticamente distinto al actual pero también distinto al Uruguay estancado de los años 50 y 60.

HABLAR DE UNA ENSEÑANZA DEMOCRÁTICA ES HABLAR DEL PAÍS EN QUE ESA ENSEÑANZA PUEDA SER VIABLE. Y tengámoslo claro **NO** existirá enseñanza democrática mientras no exista un Uruguay democrático, **democracia que significa** vigencia de los **derechos humanos** consagrada por la carta de las Naciones Unidas, que significa **pluralismo ideológico**, que significa respeto a la **soberanía popular**, pero que también significa y entiéndase bien, significa **PARTICIPACIÓN. Sólo una amplia participación popular en la toma de decisiones a todos los niveles permitirán que las instituciones democráticas no se transformen en una cáscara vacía.**

Por lo tanto cuando hablamos de democracia, hablamos de democracia participativa. Y también cuando hablamos de democracia, hablamos de democracia económica y de democracia cultural. Si los estudiantes del país encierran injustas relaciones sociales, si las estructuras del país impiden que las amplias mayorías vean consagrados sus derechos a la salud, el trabajo, la educación, la cultura

ra y la vivienda, es imposible pensar en la consolidación de una democracia política.

Aspiramos a un Uruguay donde todos los derechos sean ejercitados y por supuesto que la enseñanza toda y la Universidad en particular tendrán un rol importante en la consolidación de los mismos.

Entonces marcado el imprescindible contexto nacional en que debía desarrollarse una Enseñanza definitivamente democrática, planteamos que rol debe tener esa enseñanza. No es necesario ir muy lejos, basta retomar las concepciones varelianas, cuando pretendía que la enseñanza debe hacer de los niños hombres, y de los hombres ciudadanos. Eso significa para nosotros, que en las aulas debe irse consolidando una personalidad que posea rasgos inherentes al ser humano como son la actitud crítica y el sentimiento solidario. **Actitud crítica** frente a la realidad que lo rodea, **sentimiento solidario** con aquellos que sufren, con aquellos postergados. Y Varela sostenía la necesidad de formar ciudadanos; ciudadanos que, entendemos, deben asumir plenamente en todos los aspectos de la vida nacional, deber de hacerlo contribuyendo de ese modo a la continua superación comunitaria.

En la Enseñanza Media

Una educación **verdaderamente popular** debe asegurar el acceso a la enseñanza primaria y media a la totalidad de los uruguayos, combatiendo los males de analfabetismo funcional del pasaje breve y estéril por las estructuras de enseñanza, del divorcio entre lo que el sistema educativo brinda y las necesidades reales del país y de sus habitantes.

Para ello se debe construir una enseñanza media que no se limite a reflejar los problemas estructurales del país, sino que colabore en la búsqueda de soluciones para esas dificultades.

Una enseñanza media que supere la distinción tajante entre la formación intelectual y la manual, que privilegie la enseñanza industrial digna y eficaz y que ajuste su metodología y su contenido a la realidad que vive hoy la juventud uruguaya.

Una enseñanza media que sea, sí, puente real hacia la Universidad, pero que sea también capaz de brindar una formación terminal de jerarquía reconocida, que no se dedique a la creación de futuros burócratas sino que apunte todo futuro y necesario intento de industrialización.

Se debe construir además, una enseñanza media que tenga como objetivo primordial una real democratización de la matrícula, que no se limite a integrar a las aulas a los jóvenes provenientes de los sectores populares sino que se dé las formas de compensación y acompañamiento que permitan superar las inevitables diferencias sociales que se reflejan en el interior del sistema educativo, con su triste carga de dirección, fracasos escolares y frustraciones.

Dentro de este esquema, es legítimo aspirar a una enseñanza media que atienda al desarrollo intelectual como el manual y al artístico, que sea capaz de integrar las formas de cultura popular, y se deje de ser una enseñanza "hacia adentro", confinada en liceos y escuelas que se esfuerzan por aislarse de la realidad que los circunda para dirigirse en forma prioritaria a los barrios y a sus habitantes, apoyándose en actividades de extensión que no sólo desarrollen el campo de trabajo extracurricular, sino que se integren aún a los propios curriculares.

Una enseñanza, en resumen, que en vez de anteponer la burocracia a la labor educativa se lance a generar cultura junto a todo el pueblo.

Para esto se hace necesaria la participación real del estudiantado en el proceso de su propia educación y una labor docente libre de trabas y ataduras, que impulse la creatividad, la labor enriquecedora de quienes tradicionalmente han cargado sobre sus hombros la mayoría de las grandes conquistas que ha logrado el Uruguay, conquistas que como hemos visto han sido seriamente dañados.

Esa es nuestra propuesta para la enseñanza media.

En la Enseñanza Superior

Ahora, le daremos forma, le daremos contenido a nuestra alternativa de la Universidad democrática. Entendemos que en primer lugar debemos considerar cual es la función de la Universidad en la sociedad.

Sostenemos que la Universidad debe tener una función EDUCADORA Y CREADORA DE CULTURA. Para ello debe investigar, realizar docencia y extensión universitaria. Sin la primera no existen las otras dos. La investigación debe estar integrada al proceso educativo y esto es válido tanto para el docente como para el estudiante. Y la extensión, entendida como la acción por la cual la Universidad accede al medio que la rodea, debe también estar interrelacionada con la investigación. Cómo si no la Universidad podrá elaborar una propuesta de alternativa a la problemática, si dichas propuestas no se generan a partir de un análisis crítico, sistemático, científico, de la propia realidad que se desea modificar.

La investigación, la docencia y la extensión están interrelacionadas pero evidentemente si no existe investigación científica no se podrá hablar de docencia ni de extensión universitaria.

El profesor y el "pseudo extensionista" serán meros transmisores de valores, de valores científicos generados en otros lados y muy probablemente alejados de nuestra realidad nacional y de su necesidad.

Esto va de la mano con la dependencia tecnológica y las negativas consecuencias que ella tiene sobre la economía y la cultura nacional.

El desarrollo de una política de investigación planificada y dirigida a la problemática nacional posibilitará consolidar un modelo económico alternativo NACIONAL y POPULAR. Dicho de otra manera, si el país investiga, si la Universidad investiga se estará avanzando en la ruptura de los lazos de dependencia, en definitiva será un instrumento de liberación.

Y al mismo tiempo se hará posible desarrollar una verdadera labor de docencia y de extensión. Hoy, resulta necesario precisar también que estructura y que funcionamiento consideramos debe tener nuestra Universidad para que pueda cumplir su papel.

En primer lugar, reivindicamos la eliminación de la actual estructura profesionalizante y vemos necesaria la discusión, el estudio y la construcción de una estructura que sea instrumento apropiado para la investigación, la docencia y la extensión.

Consideramos, además, que si la Universidad debe ser herramienta democrática, transformadora, debe en su interior tener un funcionamiento democrático y autónomo del poder político. Autónoma, pues sólo así podrá cumplir su papel generador de críticas y propuestas en un clima de libertad científica e ideológica. Funcionamiento democrático que a fuerza de ser reiterativo debe ser participativo, participación en el gobierno de la Universidad, participación en el trabajo, participación en las responsabilidades de todos sus integrantes. Todo por supuesto dentro del también imprescindible pluralismo.

El funcionamiento democrático era un aspecto, el otro que queríamos señalar, es la necesidad de que la Universidad sea democrática en su conformación social, en su base social, rompiendo de ese modo el grado importante de elitización, que posee, dejando de estar al servicio de algunos sectores de la sociedad nacional. Queremos que quede claro: rechazamos la idea de la Universidad como "ascensor social", queremos una Universidad al servicio de su pueblo, que sea su instrumento para lograr su desarrollo social político y económico, queremos en definitiva, compañeros, una UNIVERSIDAD POPULAR.

En lo Nacional

Pero seamos realistas, lograr esas metas significará una larga lucha, muchos sacrificios, pues será necesario conquistar el contexto que haga viable nuestra propuesta. En esa lucha no estamos solos, compañeros, en esa lucha están los trabajadores, con sus organizaciones, con el PLENARIO INTERSINDICAL DE TRABAJADORES, en esa lucha estamos todo el pueblo, con nuestros instrumentos gremiales, políticos y sociales.

Esa lucha es por LIBERTAD, esa lucha es por DEMOCRACIA, esa lucha es por AMNISTIA, por la

plena vigencia de los derechos humanos, por la plena vigencia de la libertad de agremiación, de expresión, y de asociación y es también por desproscripciones totales.

Es una lucha por la SOBERANÍA NACIONAL, enajenada entre otras cosas por una política económica neoliberal y antipopular. Esa lucha es entonces por una política económica que favorezca el desarrollo nacional y asegure una justa distribución de la riqueza.

Decíamos anteriormente que no estamos solos, queremos agregar que quienes deben tener un lugar protagónico en esa lucha son los trabajadores, pues son ellos los que han debido soportar la crisis

y serán ellos los que actuando como columna vertebral, forjarán la reconstrucción nacional.

Nuestro lugar, compañeros, nuestro lugar como movimiento estudiantil, debe ser el de apoyo y solidaridad a su lucha, debe ser el apoyo y la adhesión hoy a la plataforma, las medidas propuestas por el PLENARIO INTERSINDICAL DE TRABAJADORES.

Tampoco en la lucha por la democratización de la enseñanza estamos solos.

Esta también es la lucha del pueblo y sus organizaciones.

El logro de una enseñanza popular, de una Universidad Popular y Democrática solo será posible como conquista de todo el pueblo.

Por todo lo expuesto y ante la gravedad que reviste la situación de la enseñanza, los estudiantes reclamamos de las autoridades nacionales las siguientes medidas de emergencia:

En Enseñanza Secundaria y UTU:

- 1) Derogación de la Ley de Enseñanza y reimplantación de la Ley Orgánica de 1935.
- 2) Libertad de agremiación de docentes, funcionarios y estudiantes.
- 3) Rehabilitación de todos los docentes destituidos por causas políticas y/o gremiales.
- 4) Reimplantación de la Asamblea Nacional de Profesores como órgano de opinión con derecho a iniciativa y función consultiva que emane como tarea inmediata la revisión profunda de los programas de estudio.
- 5) Derogación del examen de ingreso y todas las trabas antipopulares y antipedagógicas.
- 6) Creación de nuevos locales de estudio, dando prioridad a la implantación de liceos nocturnos, atendiendo al gran número de estudiantes trabajadores.

En la UNIVERSIDAD:

- 1) Cese inmediato de la Intervención, renuncia del Rector y Decanos Interventores.
- 2) Rehabilitación de docentes rehabilitación de estudiantes.
- 3) Formación de un consejo interino integrado por docentes, estudiantes y egresados, que designarán decanos interinos en las Facultades, siendo responsables de conducir la Universidad hasta la asunción de autoridades legítimas, en un plazo no mayor de tres meses.
- 4) Libertad de agremiación de docentes y estudiantes.
- 5) Elecciones universitarias para la integración de los Claustros de Facultades y Asamblea General de Claustros, que de acuerdo a lo establecido en la Ley Orgánica de 1958, elegirán a las autoridades legítimas de la Universidad.

MENSAJE FINAL

Compañeros, hemos debido soportar todos estos años en todo el sistema educativo una campaña difamante de nuestro pasado y nosotros que no somos esclavos del pasado queremos decir bien alto que no lograron acabar con la memoria histórica del movimiento estudiantil, nuestra generación es el mejor ejemplo de ello.

Los duros tiempos que nos tocan vivir y luchar, estos diez años no nos impiden tener hoy y siempre una inmensa alegría por estar unidos, por estar de pie, tenemos todas las posibilidades del futuro.

No somos la generación del silencio, quisieron que fuésemos la generación del silencio, pero como siempre, fracasaron los autoritarismos.

Estamos hoy aquí para decir que fracasaron con los uruguayos.

Este pueblo no puede ser otra cosa que democrático,

co, este pueblo es democrático por su esencia misma y su enseñanza será democrática.

Queremos que esta contundente afirmación se haga realidad.

Pero para que eso se cumpla el país necesita el aporte de todos y cada uno de nosotros.

Por eso en este mensaje queremos hacer un llamado a todos los estudiantes y a todo el pueblo uruguayo, para que se sumen a la lucha por una enseñanza democrática.

Somos concientes de que nada nos vendrá de regalo, todo tendremos que conquistarlo con nuestra lucha y nuestro esfuerzo.

Sabemos que el pueblo uruguayo, que ha dado muestras permanentes de su afán de libertad, sabrá conquistar definitivamente la enseñanza democrática que queremos.

VIVA LA ENSEÑANZA DEMOCRÁTICA!!!